



Los Buddhas de las Cinco Razas y las Cinco Emociones

Su Santidad el Sakya Trichen



Publicado por "The Sakya Tradition"

Publicado por “The Sakya Tradition”

www.sakyatradition.org

E-mail: info@sakyatradition.org

Wechat ID: sakyatradition

Weibo: sakyatradition

IG: the_sakya_tradition

Facebook: TheSakya

Youtube: 萨迦传承 The Sakya Tradition

Soundcloud: the-sakya-tradition

Terminantemente No para la Venta, Solo para Distribución Gratuita



Este texto es proporcionado bajo la protección de un Creative Commons

CC-BYNC-ND (Atribución-NoComercial-SinDerivadas) 4.0 copyright.

Puede ser copiado o impreso para uso legítimo, pero solo con completas atribuciones y no para ventaja económica o compensación personal.

Para más detalles ver la licencia de Creative Commons.

Agradecimientos

Su Santidad el Sakya Trichen (el 41er Sakya Trizin) concedió esta enseñanza el 13 de Febrero del 2011 en Sakya Tenphel Ling, Singapur. En el 2021 la transcripción al Inglés fue preparada, editada y publicada por The Sakya Tradition, Inc., una organización sin fines de lucro dedicada a preservar y facilitar ampliamente el acceso a las preciosas enseñanzas de Dharma del glorioso linaje Sakya. El texto fue traducido al Español por el equipo de traducción de The Sakya Tradition en el 2022. Agradecemos a quienes han contribuido, de un modo u otro, a facilitar el acceso a estas enseñanzas, conectando a muchos con el precioso Dharma a fin de lograr beneficios temporales y últimos.

Por los méritos de este trabajo, pueda Su Santidad el Sakya Trichen disfrutar de perfecta salud y muy larga vida, y continuar girando la rueda del Dharma.

Los Buddhas de las Cinco Razas y las Cinco Emociones

Su Santidad el Sakya Trichen

Publicado por "The Sakya Tradition"



CONTENIDO

La Motivación Determina los Niveles del Camino	1
Mil Buddhas	6
Los Buddhas de las Cinco Razas	9
La Especialidad de las Enseñanzas Vajrayāna	27

La Motivación Determina los Niveles del Camino

Hoy hablaré de los cinco buddhas y su relación con las contaminaciones. Como siempre, cada vez que recibimos enseñanzas, lo primero que hacemos es generar la motivación correcta. Aunque esta exposición no es una enseñanza formal o exclusiva, trata sobre un tema muy profundo, y es por lo tanto muy importante tener la motivación correcta.

Existen distintos tipos de motivación, resultando por consiguiente en diferentes niveles del camino.

Si recibimos las enseñanzas solo en beneficio de esta vida, por ejemplo, para remover obstáculos y para conseguir nuestras necesidades mundanas, como longevidad, buena salud y prosperidad, aunque esto es virtuoso en esencia, el propósito se encuentra dentro del nivel mundano, y por tanto no se trata de Dharma puro. Como se menciona en *Separarse de los Cuatro Apegos*, “Si tienes apego por esta vida, no eres una persona religiosa o de Dharma.” Para hacer que nuestra práctica de Dharma sea pura, el objetivo no puede ser en beneficio únicamente de esta vida; debemos practicar al menos en beneficio de la próxima vida.

La vida no es permanente. Todos quienes han nacido en este universo morirán algún día —tarde o temprano— porque todos los que han nacido han de morir. Al morir, nuestro cuerpo físico será desechado de un modo u otro, pero no la conciencia mental, que es invisible y no puede desaparecer como lo hace una vela que titila y se apaga — la conciencia debe continuar. Al morir, nuestra conciencia debe entrar en nuestra próxima vida. En ese momento tenemos que dejar atrás todo lo que poseemos, incluido nuestro muypreciado cuerpo. El karma que hemos acumulado mientras estábamos vivos, sin embargo, nos seguirá donde sea que vayamos, de la misma manera en que una sombra sigue al cuerpo donde sea que vaya. El karma negativo que cometamos a lo largo de la vida determinará nuestro destino de caer a los reinos inferiores — el reino de los espíritus hambrientos, de los infiernos, y de los animales. En cambio, el karma positivo o virtuoso que acumulemos causará nuestro nacimiento en los reinos superiores — el reino humano, de los semidioses y de los dioses. Si uno renace en los reinos inferiores, entonces, por supuesto que experimentará un sufrimiento increíblemente grande e insoportable.

El Camino de una Persona Pequeña

Para salvarnos de estos sufrimientos mientras seguimos disfrutando de la existencia en los reinos superiores, debemos practicar las acciones virtuosas. Este propósito en nuestra práctica todavía se considera dhármico —practicar las acciones virtuosas es bueno— pero se encuentra en un nivel muy bajo,

ya que su objetivo aún está dentro de saṃsāra o el ciclo de la existencia. La motivación de quienes practican el camino con el propósito de renacer en los reinos superiores se define como el camino de una persona pequeña, debido a su objetivo tan pequeño, el cual se encuentra aún dentro de saṃsāra. Aunque el sufrimiento en los reinos inferiores es enorme e insoportable, mientras que los reinos superiores parecen tener una mezcla de sufrimiento y felicidad, si lo examinamos cuidadosamente encontraremos que incluso en los reinos superiores no hay verdadera felicidad. Los sentimientos que consideramos como alegría, placer, y felicidad, son en realidad también otra forma de sufrimiento. El sufrimiento en los reinos inferiores es enorme, mientras que el sufrimiento en los reinos superiores es menor; sin embargo, tanto los reinos inferiores como los superiores tienen la naturaleza del sufrimiento. Todo el saṃsāra, el ciclo de la existencia en su totalidad, está lleno de sufrimiento y no hay un solo lugar que sea digno de apego.

El camino de una Persona Media

Darnos cuenta de que el saṃsāra en su totalidad es indigno de apego, y desear por tanto liberarnos completamente de este, buscando la liberación para uno mismo por medio de la práctica del Dharma, se considera el camino de una persona media. Este es más alto que el camino de una persona pequeña, pero no es el camino más alto, y de ahí su nombre. Así como nosotros, todos los seres sintientes, desde los pequeños insectos hasta los seres celestiales, todos tienen los

mismos sentimientos y deseos, y estos son el querer liberarse del sufrimiento y del saṃsāra en su totalidad. Puesto que creemos en los renacimientos, la vida que ahora tenemos no es la única que hemos tenido. Hemos tenido innumerables vidas en el pasado y continuaremos teniendo también innumerables vidas futuras — a no ser que logremos la liberación o iluminación. Por lo tanto, todos los seres sintientes están emparentados con nosotros. No hay un solo lugar donde uno no haya nacido o donde haya un ser sintiente que no haya sido nuestra madre o padre.

El Camino de una Gran Persona

Así que, está mal buscar la liberación solo para uno mismo mientras abandonamos e ignoramos a todos los seres sintientes que han sido nuestros padres o seres queridos. En lugar de buscar la liberación solo para nosotros mismos, tenemos que pensar en todos los otros incontables seres sintientes que en realidad han sido nuestros padres, pero que, debido a los oscurecimientos de nuestras vidas presentes, no son reconocibles. Puede que veamos a algunos como nuestros parientes, a otros como nuestros enemigos, y a otros como neutrales. Dándonos cuenta de esto ¿Cómo podemos retribuir el amor y la bondad que se nos ha mostrado en vidas previas? La mejor manera de hacerlo es rescatándoles de los sufrimientos de saṃsāra y colocándoles en el camino de la felicidad. Para conseguir esto debemos lograr la completa iluminación. De este modo, por el bien de todos los seres sintientes, nos embarcamos en el camino de la práctica en busca de la iluminación definitiva.

A este camino se lo conoce como el camino de una gran persona. Se le llama “gran” porque no hay otro objetivo más grande que este.

En resumen, el nivel de nuestro camino espiritual depende de nuestra motivación. Y dado que el profundo tema a discutir hoy es el de los cinco buddhas, es particularmente importante tener la motivación correcta al recibir estas enseñanzas. La motivación correcta es la de recibir enseñanzas con el propósito de lograr la completa iluminación para beneficio de todos los seres. Después de recibir esta enseñanza, seguirán diligentemente el profundo camino. Es importante tener la motivación correcta y conservar una conducta correcta. Dado que el tema sobre el cual hablaré es exclusivo a las enseñanzas Vajrayāna, es importante explicar también su historia.

Mil Buddhas

El periodo en que aparece un buddha en este mundo se conoce como un “eón de luz.” Al tiempo en que un buddha no ha aparecido se lo llama “eón oscuro.” Hay muchos, muchos eones oscuros, pero muy pocos eones de luz. Al comienzo de un eón de luz, cuando los méritos y la vida de los seres están en incremento, no aparece un buddha. En otras palabras, la mayor parte del tiempo los buddhas no aparecen. Sin embargo, debido a que en este eón aparecerán mil buddhas juntos, se lo llama un “eón afortunado.”

Mucho antes de que estos mil buddhas lograsen la iluminación, se dedicaban juntos al camino del bodhisattva. En una ocasión todos nacieron como príncipes de un emperador universal, como resultado de haber orado juntos. Cuando todos los príncipes se reunieron en el jardín, el sacerdote real reunió sus nombres, escritos en oro y mezclados con muchas gemas preciosas, y los colocó en una vasija. Cada príncipe rezó para determinar donde y cuando lograrían la iluminación. Los nombres se sacaron uno a uno después de la oración. El orden de iluminaciones fue determinado según el orden en que se sacaron los nombres. En base a esa secuencia, nuestro presente Buddha Śākyamuni fue el cuarto, y por

eso nos referimos a Buddha Śākyamuni como el “Cuarto Buddha.”

Por aquella época, salvo Buddha Śākyamuni, ninguno de los príncipes expresó el deseo de lograr la iluminación durante eones oscuros o en tiempos decadentes, esto porque los seres humanos tienen más aflicciones durante estos periodos y son, por lo tanto, muy difíciles de entrenar y domar. Nuestro presente Buddha Śākyamuni tuvo especial compasión y coraje al elegir lograr la iluminación en un tiempo decadente — el más difícil de todos los tiempos. Juró ayudar a los seres en los periodos de tiempo más difíciles, los cuales ya habían sido descartados por los otros príncipes, utilizando medios hábiles y métodos especiales para transformar las aflicciones en una ayuda para lograr la iluminación.

Puesto que Buddha Śākyamuni eligió domar a los seres sintientes más difíciles durante el periodo más difícil, de entre los mil buddhas él fue el único en ser facultado para conceder las enseñanzas Vajrayāna a seguidores ordinarios o comunes. Es tal como una persona que va al país más pobre y consigue la mejor porción. Se menciona claramente en el *Guhyasamāja Tantra*, así como en muchos de los tantras más importantes, que ninguno de estos mil buddhas da enseñanzas del Vajrayāna, sino que solo dan enseñanzas del Hīnayāna y el Mahāyāna, mientras que, por otro lado, solo Buddha Śākyamuni da enseñanzas del Vajrayāna. Se menciona en el *Mañjuśrīnāmasaṃgīti* que las enseñanzas del Vajrayāna fueron enseñadas también por todos los budas — del pasado, presente y futuro. Algunos comentarios mencionan que

a Drogön Chögyal Phagpa se le preguntó con se le preguntó con relación a este asunto y que él aclaró que estas dos afirmaciones no se encuentran en contradicción, ya que el *Mañjuśrīnāmasaṃgīti* declara que los buddhas del pasado, presente y futuro dan las enseñanzas del Vajrayāna a los discípulos de nivel superior, mientras que el *Guhyasamāja Tantra*, y muchos de los tantras más importantes, declaran que solo Buddha Śākyamuni enseña el Vajrayāna a los seguidores comunes.

En cualquier caso, Buddha Śākyamuni generó la mente de la iluminación en el comienzo, en el entretanto acumuló mérito y sabiduría durante tres eones incontables, y luego logró eventualmente la suprema iluminación. Aunque el Buddha no pasa un solo instante sin ayudar a los seres sintientes por medio de sus actividades físicas, verbales y mentales, su actividad más importante es girar la Rueda del Dharma. En otras palabras, el Buddha ayuda a todos los seres sintientes dándoles enseñanzas adecuadas a sus mentalidades, aflicciones e inclinaciones. La mayoría de los seres se encuentran aún en los niveles inferiores, y por eso la mayoría de las enseñanzas son Hīnayāna. Luego, las enseñanzas Mahāyāna se entregan a seres de mayor nivel que estén listos para estas, mientras que las enseñanzas Vajrayāna se entregan a quienes se encuentran en el nivel más avanzado, incluso a seres ordinarios si se encuentran listos para estas.

Los Buddhas de las Cinco Razas

El término *Cinco Buddhas Dhyāni* se utiliza exclusivamente en las enseñanzas Vajrayāna, no en las enseñanzas Mahāyāna. Este término se usó en muchas traducciones tempranas. Dhyāni significa “meditación”; por tanto, Dhyāni Buddhas hace referencia a “buddhas que meditan.” El término “Dhyāni Buddhas” no se encuentra ni en los textos sánscritos ni en sus traducciones al tibetano, porque todos los buddhas están meditando todo el tiempo, así que es inadecuado referirse a ellos de esta manera. El mejor término podría ser “Buddhas de las Cinco Razas,” porque estos cinco buddhas son de razas diferentes. En lengua tibetana, la palabra *rig* significa “raza,” y *rig nam* significa “las cinco razas.” Por tanto, los Buddhas de las Cinco Razas.

Las Cuatro Clases de Tantra

Existen diferentes clases de tantras en las enseñanzas Vajrayāna. Hay muchas maneras de categorizar los tantras, pero la clasificación más común es dividirlos según las cuatro clases de discípulos, y por consiguiente, en las cuatro clases de tantras.

Al tantra básico e inicial se lo llama *kriyā* tantra. *Kriyā* significa

“actividades.” Las personas inferiores no pueden dedicar mucho tiempo a la meditación, pero sí pueden involucrarse más en actividades físicas o verbales externas, como la recitación de mantras y rituales de ayuno, así que estas prácticas caen en la categoría del *kriyā* tantra.

Las personas promedio pueden involucrarse tanto en actividades exteriores como en la meditación interior de igual manera y caen en la categoría del *caryā* tantra. Las personas superiores que pueden concentrarse principalmente en las prácticas de meditación interior son practicantes del *yoga* tantra. Finalmente, las personas muy superiores que pueden enfatizar no solo la meditación interior, sino que también el nivel más alto de meditación, pertenecen al *anuttarayoga* tantra. De esta manera, tenemos cuatro clases de tantra.

Como se mencionó previamente, los Buddhas de las Cinco Razas no se mencionan en el *sūtrayāna*. De hecho, este término no se menciona ni siquiera en el *kriyā* tantra. El *caryā* tantra solo describe a los Buddhas de las Cinco Razas brevemente. El *yoga* tantra describe a los Buddhas de las Cinco Razas y sus compromisos. Sin embargo, este tema se describe completamente en el *anuttarayoga* tantra.

La relación de los Buddhas de las Cinco Razas con el nivel samsárico es muy, muy importante. Esto es porque pensamos que los seres sintientes samsáricos, que están en el *saṃsāra*, se encuentran en la base, que son bajos u ordinarios, mientras

que pensamos que los buddhas y su sabiduría primordial se encuentran en un nivel muy alto. Será muy difícil establecer la conexión entre los seres sintientes y los buddhas si pensamos que uno es bajo y el otro es alto.

Aunque hay una vasta diferencia, del cielo a la tierra, entre los buddhas y los seres sintientes, al mismo tiempo existe una completa conexión entre ambos; están interconectados. Por lo tanto, con esfuerzo, seres sintientes comunes como nosotros, que estamos llenos de defectos y tenemos aflicciones, podemos lograr la completa iluminación, porque todos los seres poseen la naturaleza búdica, la raza natural de los buddhas, sin ninguna excepción. La verdadera naturaleza de la mente de todos los seres sintientes, desde gérmenes invisibles y pequeños insectos hasta dioses, es en cierto sentido la verdadera sabiduría primordial de los buddhas — no hay diferencia entre ambos. La diferencia es que los buddhas comprenden la naturaleza de la mente, mientras que los seres sintientes comunes no han comprendido la naturaleza de la mente. Más bien, los seres sintientes comunes se encuentran completamente atrapados por los oscurecimientos, como el oscurecimiento de las aflicciones y el oscurecimiento del conocimiento. En otras palabras, la diferencia entre los buddhas y los seres sintientes reside en si acaso han comprendido la naturaleza de la mente o no.

La principal causa de estar atrapados en saṃsāra, donde debemos experimentar un incesante sufrimiento, es la ignorancia o falta de sabiduría. La ignorancia es no conocer la realidad; en

lugar de ver la realidad, nos aferramos a nuestra existencia como un “yo,” sin ninguna razón lógica para ello. Todos tenemos una tendencia habitual natural de aferrarnos a un “yo,” pero esta noción de aferrarnos a un “yo,” la cual hemos reforzado por un extenso periodo de tiempo, está equivocada, ya que no tiene ninguna razón lógica. Podemos comenzar a investigar preguntándonos “¿Qué es el yo?” No podemos encontrarlo en ninguna parte porque el cuerpo, el nombre, e incluso la mente, no son el “yo.” Esta ignorancia de aferrarse a un “yo” es la base o la fuente de todo sufrimiento.



Buddha Vairocana

La verdadera naturaleza de la ignorancia es la sabiduría del dharmadhātu. Dharmadhātu quiere decir realidad última. Así que, en la realidad última, esta misma ignorancia es en realidad lo mismo que la sabiduría del dharmadhātu, que es la sabiduría de Buddha Vairocana. El Buddha Vairocana es blanco, porque el blanco es la base de todos los demás colores. Asimismo, la ignorancia es la base de todas las demás aflicciones. Debido a la ignorancia del aferramiento a la identidad, cuando tenemos un “yo,” entonces hay “otros,” tal como cuando tenemos “derecha,” entonces naturalmente hay “izquierda.” Cuando tenemos aferramiento al “yo” y a los “otros,” esto entonces hace surgir el apego hacia nuestro propio “yo” y el enfado hacia los “otros.” De la ignorancia luego surgen el apego y el enfado. Así, estos conforman las tres aflicciones básicas o tres venenos, como se les conoce comúnmente. Cuando tenemos estas tres aflicciones, sus cualidades son el orgullo y la avaricia, y su actividad son los pensamientos celosos. De este modo, la ignorancia nos conduce a otras dos formas de aflicciones, y estas tres formas de aflicciones se amplían adicionalmente a cinco aflicciones, conocidas también como los cinco venenos.

El símbolo de Buddha Vairocana es una rueda. La rueda es un arma muy poderosa: es afilada y puede cortar, pero no es tan visible como una espada o un hacha. Asimismo, aunque la ignorancia es la base de todas las aflicciones, no es tan visible como el enfado o el deseo.

La forma es uno de los cinco agregados.^[1] La forma se refiere a los cinco órganos de los sentidos y los cinco objetos de los sentidos que son perceptibles y sirven de base. Los cinco agregados, las cinco contaminaciones, y los cinco elementos son naturalmente puros en la naturaleza de los cinco buddhas. Si uno comprende su verdadera naturaleza, entonces son los cinco buddhas y las cinco sabidurías primordiales.

[1]Cinco agregados o cinco skandhas: formas, sensaciones, percepciones, factores formativos y conciencia. Estos son la base para el aferramiento a la identidad.

En la práctica Vajrayāna el terreno a purificar, el purificador, y el resultado de la purificación son muy importantes. El terreno que se debe purificar corresponde a los cinco agregados, las cinco aflicciones, y los cinco elementos. Por ejemplo, para Buddha Vairocana, el terreno a purificar es el agregado de la forma, la aflicción de la ignorancia, y el elemento tierra. Visualizar estas formas, aflicciones y elementos como las deidades, es el purificador. Por ejemplo, en este caso, el agregado de la forma, la aflicción de la ignorancia, y el elemento tierra, son visualizados como Vairocana y la sabiduría del dharmadhātu. El empoderamiento de Buddha Vairocana es el empoderamiento del nombre; el nombre otorgado está en una forma visible. Si no hubiera ninguna forma entonces el nombre no se podría otorgar. Dado que Buddha Vairocana es una forma, el empoderamiento de Vairocana es el empoderamiento del nombre secreto. De hecho, el terreno a purificar no es otra cosa que nuestra propia mente, que se ha estado aferrando al agregado de la forma y la aflicción de la ignorancia como un pensamiento ordinario.

El objeto al que nos aferramos en sí es puro; sin embargo, debido a la forma en que lo percibimos, nos aferramos a este como una forma ordinaria. Por lo tanto, la aflicción ordinaria es el terreno a purificar. Debido a la conexión que el verdadero Buddha Vairocana y la sabiduría del dharmadhātu tienen con nuestro presente agregado de la forma y nuestra aflicción de la ignorancia, similar a la conexión que existe entre semillas y cosecha, visualizarnos a nosotros mismos en la forma de Vairocana y a nuestra aflicción de la ignorancia como la sabiduría del dharmadhātu, es el purificador. Cuando se siembra

la semilla y esta se encuentra con las condiciones favorables, como tierra fértil, la cantidad adecuada de humedad, la temperatura correcta y demás, entonces esta crecerá. Similarmente, aunque nosotros no somos un buddha ahora mismo, dado que existe una conexión, al visualizarnos e imaginarnos que somos el Buddha Vairocana y que poseemos la sabiduría del dharmadhātu, conseguiremos lograr tanto el estado de Buddha Vairocana, como la sabiduría del dharmadhātu. Tal como lo dijo el Buddha, si no utilizamos y comprendemos nuestras aflicciones, seguiremos considerándolas como ordinarias; entregándonos a la ignorancia, sin duda permaneceremos atrapados en el saṃsāra, y de este modo experimentaremos un incesante sufrimiento.

La sabiduría de Buddha Vairocana es el dharmadhātu. La sabiduría del dharmadhātu siempre ha estado ahí todo el tiempo — sin cambios — ya seas un ser ordinario o un buddha. Lo único que cambia es la percepción de los seres.

Por ejemplo, si tienes un recipiente sucio hecho de cobre, debido a que se usa como un recipiente sucio, la gente de ese modo lo considera sucio y duda en tocarlo. Sin embargo, si fundimos este mismo recipiente, y usamos el cobre para hacer un adorno, la gente no dudará en tocarlo, y en cambio apreciará su aspecto, y deseará tocarlo y colocárselo. La percepción ha cambiado completamente. Si usamos el mismo cobre para hacer la estatua de una deidad, entonces la gente no solo deseará tocarla, sino que también la respetarán y la colocarán en un lugar muy alto. La forma del objeto ha cambiado, pero su material, el cobre, nunca

ha cambiado. El mismo cobre se usa para hacer el recipiente sucio, el adorno, o la estatua. La sabiduría del dharmadhātu, desde los seres ordinarios hasta la budeidad, nunca cambia — no obtienes nada nuevo cuando logras la iluminación. La sabiduría del dharmadhātu ha estado con nosotros desde el principio, y se nos hace visible durante la budeidad, que también se conoce como dharmakāya.



Buddha Akṣobhya

El agregado del Buddha Akṣobhya es la conciencia, su aflicción es el enfado, y su sabiduría es la sabiduría similar a un espejo. Dado que el enfado surge de la ignorancia, el agregado del Buddha Akṣobhya es la combinación de la conciencia sensorial y

la conciencia mental, y es por tanto el agregado de la conciencia. El Buddha Akṣobhya es de color azul, o azul oscuro, porque al enojarnos nuestro rostro se torna oscuro. El objeto que porta el Buddha Akṣobhya es un vajra. El vajra es el arma más poderosa que existe, porque surge cuando el enfado es visible, así que el símbolo de Akṣobhya es un vajra. El empoderamiento para el Buddha Akṣobhya es el empoderamiento del agua, porque el agua lava la suciedad — de esta manera la suciedad de la tela es removida y purificada. El objeto en sí en realidad es puro, sin embargo, es nuestra mente que lo percibe de forma impura. Por lo tanto, lo que necesitamos purificar es la mente, no otros objetos, de la misma manera en que es la tierra lo que necesitamos remover, y no la tela. El Buddha Akṣobhya guarda relación con el aspecto de la mente, así que su empoderamiento del agua simboliza la purificación de la mente.

La sabiduría similar a un espejo es la sabiduría del Buddha Akṣobhya. La sabiduría similar a un espejo y la sabiduría del dharmadhātu son como las dos caras de una moneda. Un lado es la sabiduría del dharmadhātu, mientras que la sabiduría similar a un espejo, que es la sabiduría omnisciente, es el otro lado. Como en un espejo, cualquier forma que le pongamos en frente se reflejará en este. Similarmente, los buddhas, que carecen de pensamientos conceptuales, conocen todas y cada una de las cosas, las causas y condiciones para todo. Por lo tanto, la sabiduría de los buddhas es omnisciente. Así que, la sabiduría del Buddha Akṣobhya es la sabiduría similar a un espejo, y la

aflicción es el enfado. El enfado no es tan solo muy poderoso, sino que es la más dañina y la peor de todas las aflicciones, porque las acciones que son ocasionadas por el enfado y el odio, o que guardan relación con éstos, resultarán en un renacimiento en los reinos infernales.



Buddha Ratnasambhava

El agregado para el Buddha Ratnasambhava es el de las sensaciones, tales como las sensaciones físicas y mentales, las aflicciones son el orgullo y la avaricia, y la sabiduría es la de la igualdad. Como mencioné antes, el orgullo y la avaricia son las cualidades de las aflicciones. Cuando tenemos posesiones o adquirimos algo, nos sentimos orgullosos y nos volvemos mezquinos. El color de Ratnasambhava es amarillo, porque la avaricia se relaciona mayormente con la riqueza. La riqueza

es normalmente representada con el oro. El oro y muchos artículos preciosos son de color amarillo, por eso el Buddha Ratnasambhava es de color amarillo. Cuando poseemos joyas, nos sentimos orgullosos y mezquinos con facilidad, por lo tanto, el símbolo de Ratnasambhava son las joyas. Por ejemplo, una corona está hecha de joyas, así que el empoderamiento de Ratnasambhava es una corona. El Buddha Ratnasambhava es la encarnación de las cualidades de todos los buddhas. La cualidad principal es la de satisfacer los deseos de todos los seres sintientes. Como cuando el gobernante de un país, al ser coronado, es capaz de satisfacer los deseos de sus súbditos. La sabiduría de Ratnasambhava es la sabiduría de la igualdad. Al lograr tal estado, todos los seres son completamente iguales para nosotros; todo se encuentra en completa ecuanimidad.



Buddha Amitābha

El agregado del Buddha Amitābha es el de la percepción, la aflicción es el deseo o apego, y la sabiduría es la del discernimiento. La consciencia mental de los seres sintientes distingue entre sensaciones buenas, malas y neutras, y crea además pensamientos como la esperanza y el miedo, lo cual nos ocasiona sufrimiento. Sin embargo, una vez que se remueve la ignorancia, la sabiduría del discernimiento surge; esta sabiduría de los buddhas determina todo sin distinciones.

Aunque el deseo no es tan dañino como el enfado, es muy difícil de abandonar porque se asocia con la sensación de placer o alegría. Cuando surge el enfado, uno se siente muy enojado e infeliz; el enfado es muy dañino para nosotros, pero es relativamente más fácil de abandonar. Nosotros habitamos en el kāmadhātu, el reino del deseo; kāma significa “deseo.” El deseo es la aflicción más fuerte de todas, y por eso es difícil de eliminar. Es por esto que la práctica del Buddha Amitābha es tan importante, en particular en estos tiempos decadentes. Debido a las aspiraciones y oraciones especiales del Buddha Amitābha, su tierra búdica es la única donde pueden renacer incluso las personas comunes con sus defectos, siempre y cuando generen deseos y aspiraciones sinceras de renacer en la tierra búdica de Amitābha. En comparación, para renacer en todas las otras tierras búdicas, uno debe haber alcanzado un cierto nivel de logros. Además, dado que el deseo es difícil de eliminar, mientras más difícil es de eliminar una aflicción, más se requiere enfatizar

la práctica del Buddha Amitābha. Desde el punto de vista de su conocimiento, sabiduría, compasión y poder, no hay diferencia entre todos los buddhas; es solo desde la perspectiva de los seres sintientes que se perciben diferencias, y por eso tenemos diferentes gustos.

Cuando surge el deseo o el apego, nuestro rostro se vuelve rojo. Así que el Buddha Amitābha es rojo y su símbolo es el loto, porque es bello y es un objeto de apego. Por lo tanto, existe una conexión entre el terreno a purificar y el purificador. El empoderamiento del Buddha Amitābha es el empoderamiento vajra, porque el Buddha Amitābha es la encarnación del habla de todos los buddhas. Además, todas las enseñanzas se dan por medio del habla. El símbolo de las enseñanzas es un vajra de cinco puntas. Así que el símbolo del empoderamiento es el empoderamiento vajra. Las bendiciones y la compasión de todos los buddhas son las mismas, derramándose constantemente sobre nosotros. Es solo por nuestra propia falta de esfuerzo y devoción que no conseguimos recibir las bendiciones. Por lo tanto, en este momento, es muy importante para todos practicar el Buddha Amitābha, buscar su guía y bendiciones, y generar una firme devoción mientras creamos la conexión a través de la práctica. Así seremos capaces de eliminar aflicciones difíciles como el deseo y conseguiremos también renacer fácilmente en Sukhāvātī, la tierra búdica de Amitābha, cuando en el futuro dejemos este mundo.



Buddha Amoghasiddhi

El agregado del Buddha Amoghasiddhi es la predisposición, la aflicción es la de los celos, y la sabiduría es la sabiduría que logra todo. Todas las entidades se incluyen generalmente en estos tres grupos: inanimado, consciente, y predispuesto. Es un tanto difícil de entender, pero existen explicaciones detalladas sobre esto. El “agregado de las predisposiciones” se refiere a las entidades que no son ni conscientes ni inanimadas, y que tienen cualidades como las direcciones. El Buddha Amoghasiddhi es la encarnación de las actividades de todos los buddhas. Amoghasiddhi es de color verde; el verde es una mezcla de muchos colores. De la misma manera, una mezcla de aflicciones como el deseo y el enfado dará origen a pensamientos de celos. El símbolo de

Amoghasiddhi es, ya sea un vajra cruzado, o una espada. El vajra cruzado es una combinación de dos vajras que simboliza la combinación de aflicciones. La espada también es muy afilada y activa, y se activa por pensamientos de celos. El empoderamiento para Amoghasiddhi es el de la campana, porque Amoghasiddhi es la encarnación de la actividad de todos los buddhas. La actividad principal de los buddhas es la de proporcionar a sus seguidores las explicaciones sobre la no-dualidad del sonido y la vacuidad a través del sonido del Dharma — de ahí el empoderamiento de la campana.

De esta manera, los cinco agregados, las cinco aflicciones, y los cinco elementos están todos conectados con los buddhas de las cinco razas y con las cinco sabidurías primordiales. Si esta conexión no estuviera presente, sería imposible para nosotros, los seres sintientes, convertirnos en buddhas. Por ejemplo, un mendigo nunca se convertirá en el rey de un país por medio de la mera visualización. De la misma manera, sin una conexión, nosotros los seres comunes nunca lograríamos convertirnos en una deidad simplemente por visualizarnos como una deidad.

Buddha quiere decir que está completamente iluminado y que posee infinitas cualidades; por otro lado, nosotros los seres sintientes estamos indefensos — estamos completamente limitados por nuestro karma y nuestras aflicciones. Esto nos muestra, por lo tanto, la vasta diferencia que existe entre los buddhas y los seres sintientes comunes. Sin embargo, existe al mismo tiempo una conexión entre ambos — los cinco agregados,

las aflicciones y los elementos de los seres sintientes están conectados con los cinco buddhas y las cinco sabidurías. Debido a esta conexión somos capaces de ingresar en el sendero, y al no separarnos de la práctica lo que hacemos es real. Por ejemplo, cuando nos visualizamos en la forma de una deidad, cualquiera sea la deidad que visualicemos, la consideramos como la verdadera deidad resultante. Y por este medio ingresamos en el sendero — tal como en la conexión entre semillas y cosecha. Cada semilla tiene el potencial de crecer y convertirse en una cosecha, siempre y cuando se encuentre con el método correcto y las condiciones favorables. Debido a su potencial, si a esta semilla se le presentan condiciones favorables, tales como tierra fértil, la humedad correcta, y la temperatura correcta, entonces crecerá y eventualmente florecerá. Debido a la conexión entre semillas y cosecha, al comienzo ingresamos en el sendero y nos aferramos a este, y gracias a esta misma conexión lograremos obtener resultados, como experimentar los Buddhas de las Cinco Familias y eventualmente lograr las cinco sabidurías primordiales.

Buddha	Vairocana	Akṣobhya	Ratnasambhava	Amitābha	Amoghasiddhi
Agregado	Forma	Conciencia	Sensación	Percepción	Predisposición
Aflicción	Ignorancia	Enfado	Orgullo y mezquindad	Deseo o apego	Celos
Elemento	Tierra	Espacio	Agua	Fuego	Aire
Color	Blanco	Azul	Amarillo	Rojo	Verde
Sabiduría	Dharmadhātu	Similar a un Espejo	Igualdad	Discernimiento	Que logra todo
Empoderamiento	Nombre	Agua	Corona	Vájra	Campana
Encarnación	Encarnación del cuerpo de todos los buddhas	Encarnación de la sabiduría de todos los buddhas	Encarnación de las cualidades de todos los buddhas	Encarnación de la palabra de todos los buddhas	Encarnación de las actividades de todos los buddhas
Simbolo	Rueda	Vájra	Joya	Loto	Vájra cruzado o espada

Nota: diversas tradiciones pueden tener explicaciones diferentes sobre las Cinco Familias Búdicas y sus asociaciones. Esta tabla fue construida de acuerdo con la enseñanza otorgada por Su Santidad el Sakya Trichen (*Los Buddhas de las Cinco Razas y las Cinco Emociones, 13 de Febrero del 2011*); y posterior entrevista a Su Santidad en el 2021) y fue verificada por Su Santidad.

La Especialidad de las Enseñanzas Vajrayāna

Esta es la especialidad de las enseñanzas Vajrayāna — utilizar lo que ya tenemos en el saṃsāra, como los cinco agregados, las cinco contaminaciones, y los cinco elementos, en lugar de abandonarlos. A través de los medios hábiles somos capaces de utilizar lo que ya tenemos dentro para ayudarnos a conseguir los resultados. Sin embargo, para conseguir los resultados, es muy importante que nos esforcemos. El primer esfuerzo es recibir un empoderamiento correcto de un guru cualificado. Sin recibir un empoderamiento, si intentamos practicar el sendero Vajrayāna, de hecho, causa más daño que beneficio. Además, el empoderamiento debe ser la transmisión ininterrumpida de bendiciones legadas desde Buddha Vajradhara hasta nuestro propio guru raíz — se debe transmitir de persona a persona, en el momento correcto, en el lugar correcto, utilizando el ritual correcto, y en el maṇḍala correcto. Este tendrá que ser un empoderamiento mayor en el maṇḍala correcto, por ejemplo, las iniciaciones cortas sin un maṇḍala correcto no conseguirán madurar el continuo mental del receptor. Si uno recibe un empoderamiento mayor correcto de un guru cualificado en un maṇḍala correcto y por medio de un ritual correcto, entonces, por supuesto que uno obtendrá un inmenso beneficio.

Dado que ya tenemos la naturaleza esencial para convertirnos en un buddha, por ejemplo, tenemos los cinco agregados, las aflicciones, y los elementos que nos sirven de base para convertirnos en los cinco buddhas, entonces, al recibir un empoderamiento correcto, lograremos los resultados. Tal como nuestra semilla que al encontrarse con las condiciones favorables —un suelo fértil, la humedad adecuada, y la temperatura correcta— brotará y florecerá eventualmente.

Si uno es un practicante muy superior, entonces uno no necesita practicar el proceso de creación y completación; tales practicantes despertarán completamente —comprendiendo y logrando todas las excelencias— en el momento en que reciban el empoderamiento. Un buen ejemplo de esto, en los tiempos antiguos, es el Rey Indrabhūti, quien vivió en el país de Orgyen, que hoy se conoce como el Valle Swat en Pakistán. En aquella ocasión, un día, él vio un grupo de monjes con sus hábitos naranja, volando en el cielo. Debido a sus conexiones kármicas previas, se asombró mucho y se sintió muy entusiasmado por averiguar quiénes eran y qué estaban haciendo. Así que le preguntó a su ministro, quien le dijo que los monjes que vio volar eran de hecho los discípulos de Buddha Śākyamuni, quien vivía en India central. En el momento mismo en que el Rey Indrabhūti escuchó el nombre del Señor Buddha, su conexión kármica con el Buddha despertó inmediatamente. Una fuerte devoción despertó en él y generó un gran deseo de conocer al Buddha. Indrabhūti preguntó si era posible para

él ver al Buddha, y se le informó que el Buddha aparecería ante cualquier persona que tuviese fe en él. Así que hizo preparativos para el día siguiente, preparando muchas ofrendas para solicitar e invitar al Buddha con su séquito a una comida de medio día.

Al día siguiente, el Señor Buddha junto con su séquito de quinientos arhats con sus hábitos naranja, volaron desde la India central y llegaron al país de Orgyen. El Rey Indrabhūti estaba sumamente impresionado y desarrolló una gran devoción, se postró ante el Buddha y ofreció la comida. Era costumbre que el Buddha diera enseñanzas después de una ofrenda de alimentos, así que, después de la comida el Buddha dio una enseñanza sobre cómo abandonar el apego hacia los placeres y cualidades terrenales, y permanecer en aislamiento buscando la liberación. El Rey respondió que sería más fácil para él nacer como un animal en medio de la jungla que abandonar el apego a los placeres mundanos, ya que estaba muy acostumbrado a éstos. Preguntó si existía alguna manera de buscar la liberación sin abandonar los placeres mundanos. El Señor Buddha vio que él era digno de recibir las enseñanzas vajrayāna y que estaba listo para lograr la comprensión directa.

En ese mismo instante, el Señor Buddha, que se encontraba en la forma de un renunciante, se transformó en el maṇḍala de Guhyasamāja. El Buddha se manifestó como la deidad principal del maṇḍala, mientras que todos los arhats que estaban ahí se manifestaron como las deidades del maṇḍala. El Buddha concedió el empoderamiento y las enseñanzas de Guhyasamāja

al Rey Indrabhūti, y debido a que el rey tenía una gran fortuna y karma que habían madurado tras un muy largo periodo de tiempo, gracias al poder de las bendiciones del Buddha, tanto el rey como su séquito lograron la comprensión directa en el momento mismo de recibir el empoderamiento. El Rey Indrabhūti es un ejemplo de lograr la comprensión directa por medio de recibir el empoderamiento sin atravesar el sendero. Para quienes no tienen esta fortuna, es necesario practicar el sendero después de haber recibido el empoderamiento.

La práctica que llevamos a cabo, de hecho, no es diferente de lo que recibimos durante el empoderamiento, porque la práctica del sendero Vajrayāna tiene dos etapas o procesos — creación y completación. Estos dos procesos no son algo distinto de lo que recibimos durante el empoderamiento mayor. Durante el empoderamiento de la vasija en un empoderamiento mayor, al visualizar todas las formas ordinarias como deidades y palacio celestial, el aferramiento conceptual a las apariencias ordinarias es sellado, y este es el proceso de creación. Luego durante los tres empoderamientos más altos —secreto, sabiduría, y el cuarto empoderamiento— lo que visualizamos como deidades y palacio celestial no está en ninguna forma en particular, sino que todo se manifiesta como sabiduría primordial, y este es el proceso de completación. Aparte de este no hay otro proceso de completación que practicar.

Recibir un empoderamiento no es solo importante al principio, es también la parte principal de la práctica — uno practica lo que

recibe durante el empoderamiento, y a esto se le llama *los dos procesos*. Al practicar esto, quienes tienen una capacidad media lograrán eventualmente la comprensión directa, ya sea en el momento de la muerte o durante el bardo. Los practicantes de capacidad inferior, si no cometen ninguna caída después de recibir el empoderamiento, lograrán la comprensión directa ya sea después de siete vidas o, en el caso de quienes tienen una capacidad muy inferior, dentro de dieciséis vidas. Se considera que esto es muy rápido en comparación con tres eones incontables, porque en el sūtrayāna se sostiene que, incluso quienes son los más diligentes y poseen la mejor sabiduría, necesitarán tres eones incontables para lograr la completa iluminación. Todo esto ocurre debido a la conexión entre “la base” y el “no abandono de la base,” al utilizar la materia misma del saṃsāra y transformarla a través de los medios hábiles.

Con esto concluyo la enseñanza de hoy. Espero que después de esta enseñanza todos obtengan algún conocimiento sobre las enseñanzas Vajrayāna y que se concentren luego en la práctica, dado que han recibido ya una enorme cantidad de empoderamientos y enseñanzas de diversos gurus y maestros. Entonces, a su debido tiempo, sin duda serán capaces de lograr grandes resultados.



- Su Santidad el Sakya Trichen es venerado como el cuadragésimo primer sostenedor del trono del linaje Sakya del Budismo Tibetano. Nacido en Tíbet en 1945, Su Santidad pertenece a la noble familia Khön, cuyos predecesores se remontan a los primeros días de la historia tibetana, y fueron los fundadores de la orden Sakya en el siglo once. En su juventud, Su Santidad recibió un entrenamiento intensivo en filosofía budista, meditación, y rituales con eminentes maestros y eruditos.

Ampliamente considerado como una emanación de Mañjuśrī, Su Santidad es el guía espiritual de muchos de los maestros y practicantes budistas de la siguiente generación, y ha concedido el ciclo central de las enseñanzas Sakya conocido como el Lamdre (el Camino con el Resultado) tanto en países orientales como occidentales. Su Santidad manifiesta profunda sabiduría y compasión, trabajando incansablemente para establecer monasterios, conventos e instituciones educativas, y para impartir las enseñanzas del Buddha a incontables alumnos alrededor del mundo.



"The Sakya Tradition" — Distribuyendo las Preciosas Enseñanzas Sakya Completa y Fielmente en Vuestras Lenguas Maternas.

www.sakyatradition.org

2022©All Rights Reserved